

Mundo

Ni su condición de ecologista fue suficiente para que el presidente de Austria, Alexander Van der Bellen, desistiera de participar en la 30ª Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático (COP30) que tendrá lugar en Belém, Brasil, en noviembre. Y no es que esté en desacuerdo con el programa del encuentro. La razón es mucho más práctica: considera demasiado alto el costo del viaje, mayor que el de las anteriores ediciones del evento a las que siempre asistió.

“Los costos particularmente elevados de la participación del presidente en la COP de este año (...) no están dentro del ajustado marco presupuestario de la Presidencia por razones logísticas”, señaló la oficina presidencial a la televisión pública austríaca ORF.

Los “costos excepcionalmente altos este año” han puesto en tela de juicio a la sede de la COP30, que tendrá lugar entre el 10 y el 21 de noviembre. Belém, con una población de 1,5 millones de habitantes y una capacidad hotelera de unas 25.000 camas, tiene previsto recibir a 50.000 participantes de casi 200 países, incluidos numerosos jefes de Estado y Gobierno y representantes de ONG y activistas.

El gobierno del presidente Luiz Inácio Lula da Silva ha puesto en marcha un plan para resolver el déficit de camas que incluye la construcción y adecuación de hoteles, la adaptación de escuelas y acuerdos con plataformas de hospedaje a corto plazo, como Airbnb, así como la utilización de cruceros atracados en un puerto próximo a la ciudad.

Sin embargo, la escasez hotelera ha disparado los costos de los alojamientos con precios desproporcionados, un problema que Brasil ha reconocido y ha achacado a un movimiento especulativo. También reconoce preocupaciones por la limitada capacidad aeroportuaria de la ciudad nortea.

El martes, el embajador André Corrêa do Lago, presidente de la COP30, afirmó que la crisis provocada por los altos precios del alojamiento en Belém podría afectar las negociaciones. “Si no tenemos a todas las delegaciones en Belém, puede haber dudas sobre la legitimidad de lo que negociemos, porque algunos países no podrán ir por los precios de los hoteles”, dijo al diario O Globo.

Las ofertas hoteleras pueden superar los US\$ 1.000 por noche, algo que la COP30 ha denunciado como “abusos” del sector. Pero Correa afirmó que “quienes se están manifestando son los países



► Belém será la sede de la COP30, que tendrá lugar entre el 10 y el 21 de noviembre.

Las críticas que complican a Belém como sede de la COP30

Los “costos excepcionalmente altos este año” han puesto en tela de juicio a la sede brasileña de la 30ª Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático, que tendrá lugar en noviembre. El presidente de Austria ya anunció su deserción por ese motivo.

Por **Fernando Fuentes**

que forman parte del grupo de islas pequeñas, de países de menor desarrollo relativo o del grupo africano”. “Las habitaciones deben estar entre US\$ 50 y US\$ 70 (por noche) para que ellos puedan asistir a la COP”, agregó.

Sin embargo, la crisis se ha intensificado en los últimos días, con una creciente presión de las delegaciones extranjeras para reducir los precios del alojamiento. La semana pasada, 27 países firmaron una carta exigiendo soluciones a los problemas de infraestructura en la capital de Pará.

Un estudio realizado por O Globo en sitios web especializados muestra, por ejemplo, que la es-

“Si no tenemos a todas las delegaciones en Belém, puede haber dudas sobre la legitimidad de lo que negociemos”.

ANDRÉ CORRÊA DO LAGO
PRESIDENTE DE LA COP30

149

Dólares asigna la ONU por día a los participantes. Algunos hoteles superan los US\$ 1.000 por noche.

tadía en un hotel de tres estrellas de Belém se ofrece actualmente por casi el doble de lo que cuesta el Copacabana Palace, ubicado en la internacionalmente conocida playa carioca.

En medio de la controversia sobre los altos precios de los hoteles en Belém para la COP30, un hotel ha sido criticado por cambiar su nombre a “Hotel COP30”. Bajo la administración anterior, que cambió el año pasado, el hotel era un motel conocido como “Nota 10”. Actualmente, las tarifas diarias para la conferencia climática son de aproximadamente US\$ 370, ocho veces la tarifa tradicional.

Los numerosos moteles del amor

de Belém se están preparando para llenar el vacío, y ya están retocando y acondicionando muchas de sus 2.500 habitaciones para los visitantes que asistan a la cumbre del clima, señala The New York Times. “Estamos eliminando de las habitaciones todo lo que sea demasiado erótico”, dijo Yorann Costa, de 30 años, propietario del Motel Secreto. “Y la ubicación es perfecta”.

La opción de Río de Janeiro

Según CNN Brasil, el gobierno de Lula anunció este mes la adquisición de dos cruceros para proporcionar 6.000 camas adicionales a los delegados. También abrió las reservas a países en desarrollo para alojamientos más asequibles con tarifas diarias de hasta 220 dólares. Esta cantidad sigue siendo superior a la asignación diaria que la ONU ofrece a los países para apoyar su participación en las cumbres climáticas. Para Belém, la cantidad es de 149 dólares. También se están construyendo nuevos hoteles y reformando los antiguos. Se están instalando camas en las escuelas. Los clubes deportivos se están transformando en dormitorios y los residentes se apresuran a reformar sus casas para arrendarlas, consigna The New York Times.

En una reunión de emergencia de la oficina de la COP a fines de julio, Brasil acordó abordar las preocupaciones de los países sobre los alojamientos y presentar un informe en otra reunión el 11 de agosto, dijo Richard Muyungi, presidente del Grupo Africano de Negociadores, que convocó la reunión.

Ante la presión internacional, el gobierno brasileño lanzó el viernes pasado una plataforma oficial de alojamiento para el evento. Según la presidencia de la COP30, se pusieron a disposición en el sitio web alrededor de 2.700 habitaciones adicionales.

Cuando Climate Home News accedió a la plataforma, las habitaciones más económicas ofrecidas rondaban los 300 dólares con una estancia mínima de 15 noches.

En su editorial de este miércoles, O Globo afirma que “cada vez es más evidente que Belém no podrá acoger satisfactoriamente la Conferencia del Clima (COP30)”. “A pesar del plazo ajustado, aún hay tiempo para evitar lo peor. Pero es necesario actuar con celeridad. El gobierno federal debería trasladar el mayor número posible de eventos a Río de Janeiro, manteniendo los más representativos en Belém, preservando así el simbolismo de la ciudad amazónica anfitriona”, añade. ●